

¡LAS DOS!

(JUGUETE ROMÁNTICO)

Silenciosa está la noche,
apenas suspira el viento,
sólo algún perdido acento
turba su calma y quietud.

Serena por el espacio,
callada la luna sube,
platea la blanca nube
su tibio rayo de luz.

Sorda y con lento compás,
en una iglesia lejana
suena una triste campana
y da una hora: las dos.

¡Las dos! Hora misteriosa
de fantasmas y hechiceras,
de espectros y de quimeras
que nos inspiran terror;

en que el sepulcro abandonan,
por las magas evocados
y en un velo rebozados,
los que dejaron de ser.

Hora que si en el hogar,
cuando narra una conseja,
la escucha crédula vieja,
se la ve palidecer.

En la que gime en las torres
el cárabo lastimero
y ensaya el búho agorero,
su fatídico graznar.

El gallo canta, y susurra
melancólica la fuente,
escuchándose doliente
el ronco aullido del can.

¡Las dos! Quizás esta hora
una virgen anhelante
cuenta esperando al amante
que se tarda en acudir.

Tal vez en su calabozo
marca esa hora perdida
una menos de su vida
al reo que va a morir.

Tal vez algún asesino
las dos estaba esperando

TWO O'CLOCK

(A ROMANTIC TRIFLE)

The night is silent,
the wind is hardly blowing,
only a distant sound
disturbs the peace and quiet.

The serene moon rises
quietly through space;
its warm ray of light
turns a cloud to silver.

Muffled and regular,
in a distant church
a sad bell sounds
the hour: two o'clock.

Two o'clock! The mysterious
hour of phantoms and witches,
of specters and ghosts
that make us shiver;

when wizards summon
those who no longer live,
and they abandon their grave
still wrapped in a shroud.

An hour when a naive
old woman tells a tale
near the hearth and turns pale
when she hears it.

When the horned owl
moans in the towers
and the owl of ill-omen
hoots balefully.

The rooster crows, the fountain
gurgles melancholically,
and the sorrowful howling
of a hound is heard.

Two o'clock! At this hour
perhaps an anxious virgin
waits for a lover
who is late in arriving.

Perhaps at this time
in his cell a criminal
condemned to death realizes
he has one less hour to live.

Perhaps some assassin
is waiting for two o'clock,

con impaciencia, probando
la punta de su puñal.

Y ese reloj impasible,
con su vibración sonora,
anuncia la infausta hora,
de la muerte al criminal.

¡Las dos! Quizás el sonido
funeral de esa campana
espera la cortesana
para una cita de amor.

Quizás será la postrera
que, antes de partir del mundo,
oye triste el moribundo
en su lecho de dolor.

Tal vez vuelan a esta hora
las brujas con algazara,
que Belcebú convocara
a un diabólico festín.

Y al pasar cerca del lecho
donde duerme un ángel puro,
lanzan horrible conjuro
con maldiciones sin fin.

Que es hora en que el temerario
con asombro se estremece
y aterrado palidece
sin acertar el porqué.

En que las Wils misteriosas
que a los mortales encantan,
de la tierra se levantan
por un oculto poder.

Hora extraña que parece
de más tarda vibración,
de más fantástico son
y otro diverso compás.

Mas que a pesar de los sueños
con que adorna la mente,
es completa, exactamente,
lo mismo que las demás.

ANACREONTICA

Toma la lira, toma
la de cuerdas dorados
y dame la que alegres
las flores engalanan,

while impatiently testing
the point of his knife.

And the loud vibration
of that impassive clock
announces the ill-fated hour
when a criminal is dead.

Two o'clock! Perhaps with
the gloomy sound of that bell
a courtesan is waiting
for a rendezvous of love.

Perhaps it will be the last
sound a dying person hears
on his sad bed of pain
before leaving this world.

Perhaps at this hour
the witches fly with glee
as they invoke Beelzebub
in a diabolical revel.

And as they pass next to
the bed where an angel sleeps,
they cast a terrible curse
with endless maledictions.

It is the hour when the bold
tremble with trepidation,
and begin to turn pale
without knowing why.

When mysterious urges
that enchant mortals
are drawn from the earth
by a hidden power.

A strange hour that seems
to vibrate more slowly,
with a more unreal sound
and with a different rhythm.

But in spite of the dreams
which that decorate our mind,
this hour is completely, exactly
the same as the others.

ANACREONTIC

Pick up the lyre and give
it to me, the one with
golden strings that is
adorned with flowers,

en la que Anacreonte,
con gresca y algazara,
en tiempo del dios Baco
los néctares cantaba.
Corre, muchacho, corre;
de traérmela acaba,
que ya espero impaciente
la hora de pulsarla;
ve, corre, y presuroso
a Flérída me llama,
la de los ojos negros,
la de la linda cara,
y dile que con ella
se vengan las muchachas
amigas, que tejiendo
con flores mil guirnaldas
en torno de mi frente
las ceñirán ufanas,
al par que me provoquen
con sus ligeras danzas.
También bajo los olmos
que prestan sombra grata,
y donde con sonoras
voces las aves cantan,
ponme, ponme, una mesa,
al par cómoda y ancha,
y en ella me colocas
la copa venerada
por todos los amigos
del néctar de las parras,
aquella en que la historia
de Baco está grabada,
sus valerosos hechos,
sus inclitas hazañas;
aquella que las vides
la tienen enredada,
la que en mejores tiempos
Elpino me donara,
Elpino, el más famoso
de los que en la comarca
grabaron con destreza
las copas delicadas.
Corre, muchacho, corre;
de disponerlo acaba;
que ya espero impaciente
la hora de tomarla,
y cumplir de las Musas
las órdenes sagradas.

A QUINTANA

(FANTASÍA)

El genio de la luz sobre los mares
tiembla, se agita y su esplendor apaga,

on which Anacreon
sang of nectars with
reveling and jubilation
in the time of Bacchus.
Run, lad, run and get it;
bring it to me at once,
for I am impatiently
waiting to pluck it;
go, run, and quickly
call Flérída for me,
she with her black eyes
and her pretty face,
and tell her that with her
the friendly girls can take
revenge by weaving
many crowns of flowers
and draping them
proudly on my head,
while they enliven me
with their nimble dancing.
Also, under the pleasant
shade of the elm trees
where birds are singing
with melodious voices,
quickly set for me a table
that is suitable and wide,
and on it set for me
a cup of the nectar
from the vines praised
by all the admirers,
the one that is recorded
in the history of Bacchus,
together with his deeds
and illustrious exploits;
the one which the vines
have embraced,
which in better times
Elpino used to give me,
Elpino, the most renowned
of all those who with
great skill fashioned
those delicate cups.
Hurry, lad, run and
finish arranging it;
I am impatiently
waiting to drink it
and fulfill the sacred
command of the Muses.

FOR QUINTANA

(A FANTASY)

A beam of light trembles over the sea,
until it flickers and then disappears,

en tanto que la noche silenciosa
álzase y tiende las oscuras alas.
El sol desapareció; con él las flores,
dejó el otero la gentil zagala,
y de las aves el cantar sonoro
en las sombrías arboledas calla.
Mas otras flores sus aromas vierten;
otra armonía en el espacio vaga,
melancólico son a cuyo acento
su cárcel rompe y se desprende el alma.
Las flores son que la diadema ciñen
con que la oscura noche se engalanan;
son esas aves que al dormido mundo
himnos de muerte en el silencio cantan.
Las verdes olas de la mar suspiran,
acariciando las desiertas playas,
y entre los sauces de las tumbas gimen
con dulce soplo las ligeras auras.
Allá, en el seno de su Dios, la frente
con un blanco cendal de niebla orlada,
duerme la creación a esa armonía
que en los espacios misteriosa vaga.
Cándida virgen, que el pudor sus formas
de un tul de nieve cuidadosa ornara,
así en los brazos de su madre sueña
al son del viento y al rumor del agua.

*

Mas ¿qué rumor dulcísimo, qué célica armonía
se escucha entre las hojas de la arboleda umbría,
y lo repite acorde el sosegado mar?
No es de sus verdes olas que expiran el lamento;
no es el cantar del ave, ni el suspirar del viento;
es una blanda música, ignota, celestial.
Un ángel, que la bóveda del cielo que llamea
rasgó, y en cuya frente inquieta centellea
una corona vívida de esplendorosa luz;
desciende vagaroso; como la espuma leve
en su ligera túnica; sus alas son de nieve;
las bate y toca rápido del mar sobre el azul.
El aquilón entonces, con la nevada espuma
alzando un remolino, y con la densa bruma
gigante al cielo sube magnífico dosel.
Las cristalinas ondas agitanse brillando;
de luz raudales lanza, los aires inflamando,
la frente del arcángel que se reclina en él.
¿Qué busca, qué, ese espíritu que, de la noche el velo
rasgando misterioso, de luz inunda el suelo?
¿A qué descende al mundo? ¿Quién es? ¿Qué busca aquí?
Pero callad; él habla; su furia el mar enfrena,
los vientos enmudecen, su dulce voz resuena,
su voz desconocida, que el eco imita así:

“La noche ha tendido su velo de sombras,
el cárabo gime con voz sepulcral;

and meanwhile the night silently
rises up and spreads out its dark wings.
The sun disappeared, and with it the flowers;
the shepherdess left the hilltop,
and the birds in the darkened groves
stopped singing their melodious song.
But other flowers give off their aroma;
another song spreads through the air,
a melancholy sound with which the soul
breaks out of its prison and is freed.
They are the flowers that form the crown
with which the dark night adorns itself;
they are the birds that in the stillness
sing hymns of death to a sleeping world.
The green waves of the sea sigh
as they caress the deserted beaches,
and through the willows of the tombs
gentle breezes moan with a subdued voice.
There, in the bosom of God, its head
decorated with a curtain of white fog,
creation sleeps to the tune of the harmony
that magically drifts through the spaces.
A shy virgin, who covers the modesty
of her forms with a curtain of white
as she dreams in the arms of her mother,
lulled by the sound of the wind and water.

*

But what is this sound, this celestial harmony
that is heard through the leaves of the shady grove
and that is echoed over the tranquil sea?
It is not the lament of green waves that expire;
nor is it the bird's song, or the sigh of the wind;
it is a gentle, unidentified, heavenly music.
An angel, on whose head a shining
crown of brilliant light is sparkling,
has torn open the flaming vault of heaven;
in its thin tunic, it descended slowly,
as light as a feather, its snowy wings
beating rapidly over the blue sea.
Then the north wind stirred up a cloud
of white foam, and with this gigantic mist
it lifted a magnificent canopy into the sky.
The crystalline waves tremble brightly;
from the crown of the reclining archangel
came streams of light that inflamed the air.
What does he want, this spirit that rends the veil
of night and inundates the ground with light?
Why has he come? Who is he? What does he want?
But wait, he speaks; his anger restrains the sea,
and the winds are silent; his sweet voice resounds,
and his strange voice begins to speak like this:

“Night has spread its veil of shadows,
the horned owl hoots with a mournful voice;

alzad de las tumbas, poetas, la frente;
alzadla ceñida de lauro inmortal.

Yo soy el arcángel aque dio a vuestros cantos
el fuego del alma, del genio el furor.
Venid; mientras duermen los hombres tranquilos,
que un mundo de sombras evoque mi voz.

De un nuevo poeta, de un genio gigante,
¿no oísteis la lira de oro pulsar?
¿El hondo silencio que reina en las tumbas
las voz de su fama no pudo turbar?

Venid y cantemos; cantemos su gloria;
su frente ciñamos de eterno laurel,
que a par de vosotros su nombre sea grande
que burle del tiempo la saña cruel.”

Dice el arcángel, y su voz divina
el céfiro conduce entre sus alas
y la lleva a expirar sobre la tumbas
que de los genios las cenizas guardan.
A su rumor las losas se estremecen;
de fosfórica luz ligeras llamas,
brotan de los sepulcros solitarios,
y al esplendor siniestro que derraman,
la sien ceñida de un laurel de oro,
las sombras de los vates se levantan.
Aquel es Osíán; sobre las cumbres
se eleva de Morven, do se mezclaban
en otra edad su voz y los bramidos
del viento y de las roncadas cataratas.
El grande Herrera, el que canto a Lepanto,
y el profundo murmurio de sus aguas,
del Betis en las márgenes floridas,
lleno de gloria y majestad se alza.
En la orilla del Arno, que aún repite
con dulzura los cánticos a Laura,
otra vez melancólico y amante
muestra su frente al inmortal Petrarca.
Y otros cien, que a los hombres admiraron,
abandonan sus tumbas solitarias
y vuelven silenciosos a la tierra
donde aún viven sus versos y su fama.
El arcángel, de pie sobre su trono,
les tiende una benévola mirada.
Va a hablarles; mas su voz interrumpiendo,
así Osíán, enardecido, exclama:

OSÍÁN

Dadme el arpa de oro
que acompañar mis cánticos solía;
el arpa a cuyas notas respondía
el rudo choque del broquel sonoro,
que restallando herido en son de guerra,

poets, rise up from your tombs; rise up
with eternal laurel adorning your brow.

I am the archangel who gave your songs
their fiery soul, their spirited nature.
Come; while men are peacefully sleeping,
let my voice evoke a world of shadows.

Have you not heard the enormous skill
of the new poet who plucks his golden lyre?
Did the news of his fame not penetrate
the silence that reigns in your tombs?

Come and let us sing; let us sing of his glory;
let us place a wreath of laurel on his brow,
so that his name may be as great as yours,
so that it may defy the cruel ravages of time.”

The archangel speaks, and his voice
transmits the sound through his wings
and carries it to expire over the tombs
that still hold the ashes of the poets.
The graves tremble at the sound of his voice;
sparkling flames of phosphoric light
burst out of the solitary tombs,
and with the sinister glow they emit,
the ghosts of the poets come forth,
their head girded with golden laurel.
That one there is Ossian, who rises
over the mountains of Morven where,
in another era, his voice merged with
the roar of the wind and the waterfalls.
The great Herrera, who sang of Lepanto,
of the flowery banks of the Guadalquivir
and the profound murmur of its waters,
also arises full of majesty and glory.
On the banks of the Arno that still resounds
to the sweetness of the songs for Laura,
another melancholy and loving tribute
is rendered by the immortal Petrarch.
And hundreds more, whom all admire,
have abandoned their solitary tombs
and they silently return to the lands
where their verses and fame live on.
Standing on his throne, the Archangel
casts over them his benevolent gaze.
He is about to speak, but his voice is interrupted
by Ossian who passionately exclaims:

OSSIAN

Give me the golden harp
which used to accompany my songs;
the harp whose notes resounded to
the harsh blow of the clanging shield
that exploded with the sound of battle,

hacía, a sus acentos,
gemir el valle y retumbar la sierra.

Dádmela, sí; que sobre la alta roca
que envuelve en torno la nevada bruma,
en donde airado choca
el furioso oleaje
con voz de trueno y con rabiosa espuma,
allí voy a cantar, no las hazañas
del fuerte soberano
de la antigua Morven; no las extrañas
naciones con que el rey del Oceano
invadió nuestros lares,
abriéndose camino entre los mares.

No; que ahora solo mi entusiasmo inspira
la grandeza inmortal de un vate ibero,
que a la voz de su lira
hizo temblar el despotismo fiero.
Un vate a cuyas férvidas canciones
se animaron las tímidas legiones,
que, ardiendo en patriotismo,
abrieron un abismo
al monstruo usurpador de cien naciones.

.....

Yo de la oscura eternidad dormía
el dulce sueño, la cansada frente
reclinando en un sauce que crecía
solitario en la orilla del torrente.
Hondo silencio en derredor reinaba;
silencio que turbaba
el céfiro, las hojas agitando,
o el agua que las peñas
combatía, los bosques atronando.
Los siglos, a la voz omnipotente,
silenciosos huyendo
rodaban hacia el caos, hondamente
sobre la faz del mundo
las huellas de sus plantas imprimiendo.

Cuando escuché en mi tumba
insólita una voz, como el bramido
del mar al trueno unido,
como la voz del huracán que zumba
azotando las copas resonantes
de los abetos de Cronlá gigantes.
Una voz cuyos tonos imitaban
los cantos que en un tiempo se escuchaban
en las selvas de Escocia, y al que rudo,
terrible, respondía
el choque de la lanza y el escudo.

Yo levanté la frente,
y desde el alto escollo
torné la vista inquieta al Occidente,

whose notes made
the valley moan and the mountain tremble.

Yes, give it to me; so that there, above
the rock enveloped with snowy mists,
where the rising waves
crash furiously
with a thunderous sound and angry foam,
I will sing, not of the deeds
of the powerful sovereign
of ancient Morven; not of the foreign
nations that, with the King of the Ocean,
made their way
across the sea and invaded our home.

No; for my enthusiasm is now only inspired
by the immortal greatness of an Iberian poet
who, with the voice of his lyre,
made the savage tyrant tremble.
A poet whose fervent song
encouraged the faint-hearted legions
who, burning with patriotism,
opened an abyss under
the monstrous conqueror of a hundred nations.

.....

I was sleeping in the peaceful darkness
of eternity, my weary brow
leaning against a solitary willow tree
growing on the banks of a stream.
Around me a deep silence reigned,
a silence that was disturbed only
by leaves rustling in the breeze,
or by the water beating against
the rocks and falling in the forests.
At the voice of the Omnipotent, centuries
were silently passing
while heading toward chaos, leaving
the profound imprint
of their progress on the face of the world.

When in my tomb I heard
an extraordinary voice, like the roar
of the sea mixed with thunder,
like the voice of a hurricane that rocked
the trembling canopies
of the giant fir trees of Cronlá.
A voice whose tones imitated
songs that once were heard
in the forests of Scotland,
where the terrible clash
of the lance and the shield echoed.

I raised my head,
and from my vantage point
I turned my restless eyes to the East,

y en la nación hispana
miré, un pueblo aguerrido
que volaba a la lucha, enardecido
al eco de la lira de *Quintana*.
¡Quintana! El vate que elevó su canto
sin temer al coloso,
que a la asombrada Europa, estremecía;
el que dio generoso,
desde las altas cumbres de Fuenfría,
en medio del horror y el mudo espanto,
de independencia el grito sacrosanto.

¡Oh! Si me diera el Cielo
un solo, un solo instante
de la altísima y ancha catarata
que desde el Inistora se desata,
el eco atronador y resonante;
quizás expresaría
la impresión que en mi alma
hizo su canto enérgico y valiente...
Mas ¡ay!, que es impotente
para poderlo hacer el arpa mía.

Vosotros, aquilones, que arrolláis
las nieblas de Morven en blancas olas;
vosotros, anchos mares, que azotáis
las erizadas costas españolas,
ya que mi voz no alcanza,
alza con vuestro acento sobrehumano
un himno de albanza
del sublime cantor del suelo hispano.
.....

Calla Osián; la vagarosa brisa
aún repite a lo lejos sus palabras,
cuando un hijo del Betis de este modo
el entusiasmo expresa de su alma:

HERRERA

Alzase un monstruo, de la Tierra espanto,
en la cuna del sol, resplandeciente,
y el ibero derroca su alta frente
en las sangrientas aguas de Lepanto.

Viene otro siglo; en él, el sacrosanto
impulso del honor lánzase ardiente
y lucha en Trafalgar: eterna fuente,
para el ibero, de dolor y llanto.

Yo, enardecido, la grandeza hispana
canté; tú, su heroísmo en la agonía;
mas a tu inspiración, ¡oh gran *Quintana!*,

cedo humilde, al lauro de la poesía;

and in the nation of Spain
I saw a battle-hardened people
who marched to war, inspired
by the echo of *Quintana's* lyre.
Quintana! The poet who raised his song
without fearing the colossus
who made Europe shudder with fear;
the one who, in the midst of horror
and silent trepidation, from the high peaks
of Fuenfría, bravely uttered
the sacred cry of independence.

Oh, if Heaven could grant me
just one, just one short moment
by the highest and largest cataract
whose thunderous and resonant
echo pours out of Inistora,
perhaps I might describe
the impression that his spirited
and brave song has made on my soul...
But alas!, my harp no longer
has the power to do that.

You, north winds who sweep away
the mists of Morven in white waves,
you, boundless seas who wash the rocky
shores of the Spanish coast,
since my voice cannot speak,
raise a hymn of praise with your
superhuman voice
for this sublime Spanish poet.
.....

Ossian is silent; the passing breeze
carries away the sound of his words,
and now a son of Andalusia expresses
his heartfelt admiration in this way:

HERRERA

A monster rises up to terrorize the world,
cradled by the resplendent light of the sun,
and the Iberian bravely dipped his head
into the bloody waters of Lepanto.

Another century arrives, and in it the holy
instinct of honor emerges, and it battles
determinedly in Trafalgar: for the Iberian,
it is an endless source of grief and tears.

Burning with zeal, I sang of the greatness
of Spain; you, of its heroism in defeat;
but to your inspiration, oh great *Quintana*,

I humbly cede the laurel wreath of poetry;

como en el libro de oro de la Historia
Lepanto cede a Trafalgar su gloria.

.....

Dice Herrera, y suave, armonioso,
en las floridas costas de la Italia,
escúchase un laud, y en dulce canto
así se expresa el inmortal Petrarca:

PETRARCA

Süave como el nombre de la mujer querida,
más grata que es al hombre la aurora de la vida,
celestes cual la virgen que crea la ilusión,
fugaz como el gemido del aura vagarosa,
más dulce que el ruido del agua armoniosa,
oí sonar distante, bellísima canción.

De la tumba a sus acentos
la cabeza levanté,
y las flores que la cubren
aparté.

“¿Quién es—dije—el que su lira
así sabe modular?
¿Es del Cielo algún espíritu
o un mortal?”

Torné la vista inquieta al continente ibero,
y en él vi que un poeta, dejando el casco fiero,
el formidable escudo, la lanza y el bridón;
trocando el arpa de oro en que a la lid llamaba
por un laúd sonoro, dulcísimo entonaba
un himno a la hermosura que roba el corazón.

“¿Quién—exclamé—es el genio cuya lira,
del corazón intérprete sincera,
ora entusiasmo bélico respira
ora paz y dulzura placentera,
e imitando ya el aura que suspira,
ya los bramidos de la trompa fiera,
es el asombro de la musa hispana?”
Y el eco, murmurando,
me respondió fugaz: *Ese es Quintana.*

Dice; abandona el laúd
el toscano vate, y calla;
y tras él, con dulce voz
otros cien poetas cantan.

.....

Mas indecisa en Oriente
comienza a lucir el alba,
y en el cielo las estrellas
a perder su lumbre clara.

as in the Golden Book of History
Lepanto cedes it glory to Trafalgar.

.....

Herrera has spoken, and on the flowery
coasts of Italy we hear a soft,
harmonious lute, and the melodious
song of the immortal Petrarch :

PETRARCH

As sweet as the name of a beloved woman,
more welcome to man than the dawn of life,
as heavenly as the virgin who gives us hope,
as fleeting as the sound of a vagrant breeze,
more pleasing than the melodious sound of water,
in the distance I heard a beautiful song.

At the sound of its notes I raised
my head from the tomb,
and moved apart the flowers
which cover it.

“Who is the one,” I said, “who creates
this beautiful music?
Is it some spirit from heaven
or a mortal?”

I turned my anxious gaze to the Iberian shore,
and there I saw a poet who had discarded his helmet,
his formidable shield, his lance and his bridle,
exchanging the harp he used to call to arms
for a vibrant lute on which he sweetly played
a hymn to beauty that captivates the heart.

“Who,” I asked, “is the virtuoso whose lyre
can interpret the heart so sincerely,
now inspiring martial enthusiasm,
now peace and pleasant sweetness,
and imitating either a gentle breeze
or the blasts of a strident trumpet,
to the amazement of the Spanish Muse?”
And the echo, whispering,
quickly answered me: *That is Quintana.*

The Tuscan poet lays down
his lute and is silent;
and after him a hundred
other poets begin to sing.

.....

But in the East the day
slowly begins to dawn,
and in the sky the stars
start to lose their glow.

El ángel a los poetas
a su excelso trono llama,
y del laurel que la frente
les ciñe, una hoja arranca.
Con ellas una corona
teje al inmortal *Quintana*,
con süave movimiento
despliega las blancas alas,
y dejando en pos de sí
de luz brillante una ráfaga,
ligero cruza las nubes
que ya tornasola el alba.
Sube, sube, y cuando apenas
los ojos verlo alcanzan;
cuando se tornan los vates
a sus tumbas funerarias,
así, süave y perdida,
se escucha su voz lejana:

EL ÁNGEL

La pompa, el orgullo,
los goces, las penas,
las horas serenas
que brinda el amor;
del mundo las dichas,
el vano renombre,
los sueños del hombre,
su eternal ambición,

a impulsos del tiempo
al fin se concluyen,
y rápidos huyen
cual humo fugaz.
¿Qué habrá que no pase
cual sombra ilusoria?
Quintana, tu gloria,
tu gloria y no más.

Las torres soberbias
que hieren el viento
y eterno su asiento
juzgará su autor;
las altas columnas,
las fuertes ciudades
que en otras edades
el hombre elevó;

del tiempo al impulso
también se concluyen,
y rápidas huyen
cual humo fugaz.
¿Qué habrá de que quede
por siempre memoria?
Quintana, tu gloria
tu gloria y no más.

The angel calls the poets
to his majestic throne,
and from the laurel on their
brow, he tears off a leaf.
With these he forms a crown
for the immortal *Quintana*;
with a gentle motion
he unfolds his white wings,
and leaving behind him
a burst of brilliant light,
he flies through the clouds
already tinted by dawn.
He rises, and rises, until
he is scarcely visible;
then, when the poets
return to their graves,
the sound of his voice
is heard in the distance:

THE ANGEL

The pomp and splendor,
the joys and sorrows,
the quiet hours
that love offers;
the world of happiness,
superficial renown,
the dreams of men,
their constant ambition,

all come to an end
with the passage of time,
and they quickly vanish
like a puff of smoke.
What does not end
like an illusory dream?
Your glory, *Quintana*,
that and nothing else.

The haughty towers
buffeted by the wind
that their builder believes
will remain forever;
the lofty columns,
the thriving cities
founded by men
in past centuries;

with the passage of time
they will also decay
and rapidly disappear
like a puff of smoke.
Which is the memory
that will always remain?
Your glory, *Quintana*,
that and nothing else?

EN EL ALBUM DE LA SRA DOÑA...

Solitario, triste y mudo
hállase aquel cementerio;
sus habitantes no lloran...
¡Qué felices son los muertos!

V

RIMAS ATRIBUIDAS A BÉCQUER

1

SOY YO

Si copia tu frente
del río cercano la pura corriente
y miras tu rostro de amor encendido,
soy yo, que me escondo
del agua en el fondo
y, loco de amores, a amar te convido;
soy yo, que en tu pecho buscando morada,
envío a tus ojos mi ardiente mirada,
mi llama divina...,
y el fuego que siento la faz te ilumina.

Si en medio del valle
en tardo se trueca tu andar animado,
vacila tu planta, se pliega tu talle...
soy yo, dueño amado,
que en no vistos lazos
de amor anhelante te estrecho en mis brazos;
soy yo quien te teje la alfombra florida
que vuelve a tu cuerpo la fuerza y la vida;
soy yo que te sigo
en alas del viento soñando contigo.

Si estando en tu lecho
escuchas acaso celeste armonía,
que llena de goces tu cándido pecho,
soy yo, vida mía...;
soy yo, que, elevando
al cielo tranquilo mi férvido canto;
soy yo, que los aires cruzando ligero
por un ignorado movable sendero,
ansioso de calma,
sediento de amores, penetro en tu alma.

2

Yo soy el rayo, la dulce brisa,
lágrima ardiente, fresca sonrisa,

IN THE ALBUM OF MRS. DOÑA...

That cemetery appears
solitary, sad and silent;
its inhabitants never weep...
How happy are the dead!

V

POEMS ATTRIBUTED TO BÉCQUER

1

IT IS I

If your brow is reflected
by the bright current of the nearby stream
and you see your face glowing with love,
it is I who am hidden
in the depths of the water
and, filled with devotion, I invite you to love;
it is I who, searching for a place in your heart,
have given your eyes their burning gaze,
my divine flame...,
and the fire I feel illumines your face.

As you pass through the valley,
if your lively step begins to slow down,
your foot falters and your body slumps...
it is I, your beloved master
who, with invisible bonds
of burning love, am confining you in my arms;
it is I who have woven the carpet of flowers
that gives your body its strength and life;
it is I who follow you
on the wings of the wind, dreaming of you.

When you are in bed,
if by chance you hear a celestial melody
that fills your innocent breast with joy,
it is I, my dear...;
it is I lifting
my passionate song into the tranquil sky;
it is I who, passing swiftly through the air
on an unknown, invisible pathway, while
longing for calmness
and thirsting for love, have entered your soul.

2

I am the ray of light, the gentle breeze,
a burning tear, an encouraging smile,

flor peregrina, rama tronchada;
yo soy quien vibra,
flecha acerada.

Hay en mi esencia, como en las flores
de mil perfumes, suaves vapores.
Y su fragancia fascinadora
trastorna el alma de quien adora.
Yo mis aromas doquier prodigo
y el más horrible dolor mitigo.
Y en grato, dulce, tierno delirio
cambio el más puro, cruel martirio.
¡Ay! Yo encadeno los corazones,
mas son de flores mis eslabones.
Navego por los mares,
voy por el viento,
alejo los pesares
del pensamiento.
Yo dicha o pena
reparto a los mortales
con faz serena.

Poder terrible, que en mis antojos
brota sonrisas o brota enojos;
poder que abrasa un alma helada,
si airado vibro
flecha acerada.

Doy las dulces sonrisas a las hermosas,
coloro sus mejillas de nieve y rosas,
humedezco sus labios, y a sus miradas
hago prometer dichas no imaginadas.
Yo hago amable el reposo, grato, halagüeño,
o alejo de los seres el dulce sueño.

Todo a mi poderío rinde homenaje,
todos a mi corona dan vasallaje;
soy Amor, rey del mundo, niña tirana,
ámame, y tú la reina
serás mañana.

3

¿No has sentido en la noche,
cuando reina la sombra,
una voz apagada que canta
y una inmensa tristeza que llora?

¿No sentiste en tu oído de virgen
las silentes y trágicas notas
que mis dedos de muerto arrancaban
a la lira rota?

¿No sentiste una lágrima mía
deslizarse en tu boca?

a rare flower, a broken branch;
It is I who vibrate,
like a piercing arrow.

In my essence, like in sweet-smelling
flowers, there are delicate aromas.
And their fascinating fragrance
stirs the soul of the one who adores.
I lavish my aromas on all things
and I alleviate the strongest pain.
And with a sweet and tender delirium
I transform the worst, cruel martyrdom.
Indeed, I am able to enchain hearts,
but my links are made of flowers.
I sail the seas,
I float on the wind,
I remove sorrows
from the mind.
With a serene face
I bring joy or pain
to all mortals.

In my whims there is a terrible power
which can create smiles or anger;
a power that sets a frozen soul on fire
if I vibrate with anger
like a piercing arrow.

I give sweet smiles to beautiful ladies,
I color their cheeks with snow and roses,
I moisten their lips, and with their gaze
I promise unimaginable joys.
I make repose enjoyable, pleasant, encouraging,
or I drive away a person's sweet dreams.

All render homage to my power,
all promise servitude to my crown;
I am Love, king of the world, a tyrannical child;
love me, and tomorrow
you will be queen.

3

During the night when all is dark,
have you not heard
a subdued voice that sings
and a great sadness that weeps?

Have your ears not heard
the soft and tragic notes
that my numb fingers were plucking
from my broken lyre?

Have you not felt my tears
fall into your mouth?

¿Ni sentiste mi mano de nieve
estrechar a la tuya de rosa?

¿No viste entre sueños
por el aire vagar una sombra,
ni sintieron tus labios un beso
que estalló misterioso en la alcoba?

Pues yo juro por ti, vida mía,
que te vi entre mis brazos miedosa;
que sentí tu aliento de jazmín y nardo
y tu boca pegada a mi boca.

FIN DE LAS
"RIMAS"

Have you not felt my white hand
grasp your pink one?

In dreams have you not seen
a shadow float through the air,
and in your bedroom have your lips
not felt a mysterious kiss?

Well, I swear to you, my dear,
that I saw you tremble in my arms;
that I felt your breath of jasmine and nard
and your lips pressed against mine.

THE END OF
"POEMS"